

Registro 76-298



Institución

Museo de Arte Popular Americano, Universidad de Chile

Tipo de objeto

Trapelakucha

Materiales y técnicas

Trapelakucha

Dimensiones

Alto 30,2 cm x Ancho 6,2 cm x Espesor 1,18 Milímetros x Peso 51,9 Gramos

Características que lo distinguen

Joya pectoral del ajuar de la mujer mapuche. Consiste en una estructura modular de 4 placas, 8 eslabones y 2 colgantes de figuras antropomorfas.

Las placas que conforman este trapelakucha están orientadas verticalmente. Las primeras tres placas poseen forma rectangular, de largos que van aumentando hacia la base de la estructura. La placa superior posee dos orificios circulares en el extremo superior para unir la pieza a un prendedor, mientras que en el extremo inferior posee un calado de forma rectangular que está atravesado por un eslabón. La siguiente placa cuenta en su zona superior con un calado de idénticas características al anterior por el que atraviesa el eslabón mencionado. También cuenta con dos orificios cuadrados en la base, cada uno atravesado por un eslabón, sin embargo, dado que la perforación de la derecha presenta un quiebre, la estructura sólo está unida por el eslabón de la izquierda. La tercera placa posee dos perforaciones cuadradas en sus lados superior e inferior respectivamente y cada orificio cuenta con un eslabón.

La última placa es cruciforme, está conformada en el centro por un rombo del que surgen figuras circulares en cada uno de sus extremos. El rombo presenta un repujado circular en relieve en el centro y una decoración espigada a modo de contorno de la figura que, en cada vértice, tiene dos circunferencias concéntricas. El único vértice que carece de estas circunferencias es el superior que intersecta con un decorado que se ubica al centro del círculo superior de la cruz: una figura que representa un rostro. Este último es de forma triangular -con su punta hacia abajo- y se identifican (1) incisiones diagonales en el interior de dos líneas diagonales paralelas ubicadas en la parte superior, asemejándose a un ceñidor de cabeza; (2) dos ojos hechos con una circunferencia y un punto en su centro; (3) una nariz que nace de la parte inferior de cada ojo, generando una curva que se cierra en la zona inferior; (4) una boca pequeña realizada con una línea horizontal.

Los tres extremos circulares y restantes de la cruz poseen colgantes antropomorfos en sus zonas inferiores que se distribuyen de la siguiente forma: en los círculos de los costados existe un orificio circular, pero sólo el izquierdo conserva colgante; el círculo de la base

cuenta con tres orificios circulares, pero sólo un colgante antropomorfo en el primero de izquierda a derecha. Por lo tanto, se presume que la pieza está incompleta.

Los colgantes antropomorfos representan a un pillan y consisten en un rostro y un tronco con brazos. El rostro presenta dos hendiduras a modo de ojos, una nariz y una boca formada por una incisión horizontal. Las extremidades poseen tres incisiones que hacen de dedos para ambas manos. El tronco cuenta con un brazo extendido a cada costado, una protuberancia repujada que se asemeja a pechos y finaliza con una base triangular.

Tema

Painecura explica que “la lógica mapuche logró definir otro concepto filosófico que dice relación con dar respuesta a la pregunta ¿cómo se sostiene el Wajontu mapu? ¿Qué bases tiene? Nuestro ancestros después de observar y discutir llegaron al contenido del concepto de Meli Wixan Mapu que podría significar las cuatro fuerzas o tensiones que sostienen el Wajontu mapu, se entendía por tanto que estas fuerzas salían fuera del Wajontu mapu hacia el cosmos” (2011, 62).

La joya mapuche que utiliza en su construcción este concepto es la xapelakucha, la que en su placa única y principal grafica de manera armónica y equilibrada las cuatro tensiones y su cadena que la sostiene representa la espiritualidad que tenemos los mapuches con los newen generadores de vida” (Painecura, 62).

Otro concepto que define cómo aparecen socialmente en el Naüq Mapu, cómo nacen los mapuche como pueblo, se presenta en varias graficaciones dentro de la Platería Mapuche, especialmente en los tupu y a veces en los xapelakucha (Painecura, 64).

La presencia de la cruz, de la cual Joseph escribió sobre su repetida presencia tanto en el ponshon como en los trapelakucha, llama la atención y se pregunta si su presencia se vio influida por los misioneros católicos de la época colonial: “¿Fue entonces la cruz para los mapuche un símbolo, como es para los cristianos? Los Padres de la Compañía de Jesús, que tanto hicieron para la conversión y civilización de los indígenas, les enseñaron seguramente a respetar la cruz y los hermanos coadjutores de la misma Compañía, hábiles en muchas artes, les fabricaron, tal vez, en sus talleres. Sin embargo, la cruz araucana tiene un origen más antiguo; se le ve en tejidos y objetos anteriores a la conquista. Se propagó hasta el punto de tener un lugar preferente sobre otras formas decorativas. Los araucanos de hoy no parecen atribuir a la cruz de sus punzones y trapelacucha ningún significado religioso, aunque guardan la costumbre de plantar anualmente cruces de colihue en sus sembrados el día de San Francisco para que su trigo salga bueno” (Joseph, 1928, 150-152).

El colgante con forma de cruz de brazos iguales es un símbolo complejo, su origen y significado está en la prehistoria del hombre. Según Morris, representa el cielo, la lluvia, la vida, siendo un símbolo cosmogónico, una representación del mundo donde el espacio se divide en cuatro sectores (1986). Para Miranda, la cruz transmite la división cuatripartita del espacio y a la temporalidad demarcada en las cuatro estaciones (2014).

Cultura originaria

Mapuche